

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia1, Introducción y antecedentes

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su enseñanza sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 1, Introducción y antecedentes.

Lo que vamos a hacer en las próximas sesiones es trabajar en el último libro de la Biblia, el libro de Apocalipsis.

Probablemente ningún libro en la historia del cristianismo haya sido tan mal entendido, ignorado y descuidado como el último libro de la Biblia. Es interesante cuando estudias la historia del libro, incluso tuvo algunos problemas para ingresar al canon del Nuevo Testamento debido a algunas de las razones que discutiremos. Pero cuando piensas, cuando nos acercamos al libro de Apocalipsis, es útil ponerlo en su perspectiva adecuada y darnos cuenta de que nos encontramos en una larga tradición de intentos de la iglesia de tratar de leer y darle sentido al libro de Apocalipsis.

Por lo tanto, es útil comprender algunos de sus errores y malentendidos y algunos de los errores que se deben evitar, pero también comprender cómo lo leen y comprender positivamente cómo podemos apropiarnos de algunas de las ideas de la iglesia. Al estudiar la historia de la recepción y comprensión del libro de Apocalipsis por parte de la iglesia, la mayoría de las personas se dan cuenta de que la iglesia se ha caracterizado básicamente por dos enfoques del Apocalipsis. El número uno es lo que simplemente llamo obsesión.

Es decir, algunos cristianos, algunas iglesias y períodos de la historia de la iglesia hasta nuestros días han tratado el Apocalipsis con lo que creo que es una obsesión bastante enfermiza. Es decir, actuar casi como si el libro de Apocalipsis fuera el único libro en toda la Biblia y todo lo demás que condujo a él pudiera ignorarse. Como algunos de ustedes sabrán, probablemente puedan pensar en ciertas personas conocidas cuyos ministerios se han dedicado por completo a interpretar y descomprimir el libro de Apocalipsis para los sitios web de la iglesia.

Todo lo que tienes que hacer es buscar en Google Apocalipsis o Apocalipsis y son sorprendentes todos los sitios web que intentan comprender el Apocalipsis, generalmente tratando de ayudarnos a entender cómo el Apocalipsis en realidad predice eventos en nuestros días y cómo se están desarrollando y ya se están cumpliendo. . Una de las suposiciones detrás de esto es que ahora tenemos la clave para leer el Apocalipsis. Presumiblemente cada dos siglos, excepto el nuestro, estamos en la oscuridad y ahora, cuando miramos al mundo, podemos ver todas

estas cosas sucediendo y, de repente, tenemos la clave para desbloquear los misterios y los secretos del libro de Revelación.

Una de las demostraciones literarias extensas más recientes de esto fue la conocida serie Left Behind y, aunque la serie es ficticia y pretende ser ficticia, al mismo tiempo pretende retratar en un formato ficticio lo que los autores literalmente pensaron o cómo los autores Literalmente pensé que el Apocalipsis y otros textos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento se cumplirían y cómo se desarrollarían. Lo que hace es correlacionar las imágenes y las visiones del libro de Apocalipsis con eventos que creen que se reflejan en nuestra actualidad en el siglo XXI y demuestra en forma ficticia cómo esos eventos se correlacionan y alinean con el libro de Apocalipsis. . Entonces, se supone que John en realidad estaba prediciendo eventos que sucederían en el siglo XXI y por eso lo escribe.

Como dijo un autor, es como si John fuera un viajero en el tiempo y viajara al siglo XXI y viera todos estos eventos. Ahora vuelve a sus escritores del primer siglo y los escribe presumiblemente en algún formato que nunca habrían adivinado y nunca habrían podido entender, pero ahora, en el siglo XX, en nuestra era y entorno tecnológico y político del siglo XXI, De repente tenemos la clave para entender cómo se está cumpliendo realmente el libro de Apocalipsis. Así que ese es un enfoque que caracteriza numerosos períodos de la historia de la iglesia, una obsesión con el libro, un enamoramiento con el libro de Apocalipsis, que generalmente es un intento de explicar cómo el Apocalipsis en realidad predice eventos que se están desarrollando en el siglo IV o el siglo XV o Siglo XX o ahora XXI.

El tipo de enfoque opuesto a esto es un completo abandono del libro. Es decir, para la mayoría de las personas, cuando leen las imágenes bastante fantásticas del libro de Apocalipsis y algunas de las imágenes y simbolismos extraños, realmente no están seguros de qué hacer con ello. Entonces, la solución más simple es descuidarlo y retirarse a los terrenos más seguros de las cartas de Pablo o las historias más familiares de los Evangelios o algo así.

Entonces, por ejemplo, cuando abres tu Biblia en el capítulo 9 de Apocalipsis, lees esta extraña descripción de estas langostas que pululan y salen volando, y cuando la lees, no se parecen a ninguna otra langosta que hayas encontrado y suenan. más bien algo sacado de una película de terror de ciencia ficción o algo así. Entonces, comenzando con el versículo 2 del capítulo 9, el autor del Apocalipsis dice: Cuando abrió el abismo, salió de él humo como humo de un horno gigantesco. El sol y el cielo fueron oscurecidos por el humo del abismo, y del humo cayeron langostas sobre la tierra y recibieron poder como el de los escorpiones de la tierra.

Se les dijo que no dañaran la hierba de la tierra ni las plantas ni los árboles, sino sólo a aquellas personas que no tuvieran el sello de Dios en la frente. No se les dio poder

para matarlos, sino sólo para torturarlos durante cinco meses y medio. Y me saltaré un par de versos donde el autor comienza a describir estas langostas.

Estas langostas parecen caballos preparados para la batalla. Ahora tienes estas langostas saliendo de este abismo en forma de humo, pero ahora el autor dice que en realidad parecen caballos preparados para las batallas. Luego dice: En sus cabezas llevaban algo así como coronas de oro, y sus rostros parecían rostros humanos.

Su cabello era como el cabello de una mujer. Sus dientes eran como dientes de león. Tenían corazas como corazas de hierro, y el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos caballos y carros que se lanzan a la batalla.

Tenían colas que picaban como escorpiones y en sus colas tenían el poder de atormentar a las personas durante cinco meses. Me detendré ahí mismo. Veremos ese texto más tarde.

Pero observe la combinación bastante extraña de rasgos parecidos a animales y rasgos parecidos a insectos, y luego rasgos parecidos a humanos y rasgos animales también, todos combinados en esta imagen casi grotesca que es más adecuada para una película de terror de ciencia ficción o algo así. Pero la gente lee esto y la respuesta suele ser quedar tan desconcertada con un libro que es más seguro descuidarlo. Y tal vez algunas personas se sientan tan desanimadas por aquellos que han estado obsesionados con el libro de Apocalipsis que nuevamente es mucho más fácil simplemente pasar por alto el Apocalipsis y retirarse a los libros más seguros de las cartas de Pablo o los Evangelios.

Para muchos, el Apocalipsis sigue siendo un libro con siete sellos. A pesar de que Apocalipsis afirma estar abierto, para muchos el libro de Apocalipsis todavía está sellado. Como algunos de ustedes probablemente saben, y es muy conocido, Juan Calvino, por brillante pensador que fuera, y aunque escribió un comentario sobre cada libro del Nuevo Testamento, no escribió ninguno sobre el libro del Apocalipsis.

Y probablemente algunos escritores del Apocalipsis hubieran hecho mejor en seguir su ejemplo. Y por eso, en el mejor de los casos, descuidamos el libro y preferimos dejarlo en manos de eruditos o de aquellos que están mejor capacitados para tratar de darle sentido a este libro bastante extraño. Entonces, me parece que cuando estudias la historia de la iglesia, o nos obsesionamos con el libro y tratamos de encontrarle sentido, y orientamos ministerios enteros alrededor del libro, usualmente tratando de leerlo a la luz de los eventos que suceden en nuestra propio día, o lo descuidamos.

Es tan raro y extraño, no estamos acostumbrados, no hemos visto nada parecido, que es más fácil descuidarlo y dejarlo en manos del especialista para intentar darle sentido. Incluso fuera de la iglesia, el libro de Apocalipsis tiene una reacción,

generalmente de sospecha. Debido a algunas de las imágenes violentas, quienes están fuera de la iglesia a menudo han visto el Apocalipsis como algo que debe ser tratado con sospecha e incluso con un rechazo total porque no tiene ningún valor para nadie.

Por ejemplo, Friedrich Nietzsche, el pensador alemán, dijo: El Apocalipsis es el estallido de venganza más rabioso de toda la historia registrada. George Bernard Shaw dijo que el Apocalipsis era un curioso registro de las visiones de un drogadicto. Así explicó el libro del Apocalipsis.

Entonces, incluso fuera de la iglesia, la gente todavía no está muy segura de qué hacer con este libro. Y en el mejor de los casos, se trata con extrema sospecha. Y a menudo visto como la fuente de todo tipo de males y males de la sociedad, etc.

Pero el libro de Apocalipsis, al mismo tiempo, incluso fuera de la iglesia, es a menudo la fuente e inspiración de muchas de nuestras películas. Nuestras películas se titulan El Apocalipsis o películas que tienen temas que salen directamente del libro de Apocalipsis. Entonces, incluso fuera de la iglesia, el libro de Apocalipsis ha tenido un impacto en nuestra sociedad.

Entonces, dada la ambivalencia con la que se trata el libro del Apocalipsis en nuestra iglesia y fuera de ella, me parece que es necesario volver a mirar el libro. Si creemos que el libro de Apocalipsis es la palabra de Dios y pertenece al canon de las Escrituras como parte de la palabra de Dios y su revelación a su pueblo, entonces parece que debemos detenernos nuevamente y tal vez reorientarnos hacia el libro y darle otra mirada. en eso. Y eso es exactamente lo que quiero hacer en este curso.

Con suerte, quiero comenzar a eliminar algo del miedo y la sospecha al leer el libro de Apocalipsis y también evitar algunas de las obsesiones y formas irresponsables en que se ha tratado el libro de Apocalipsis. De hecho, irónicamente, el libro de Apocalipsis, el mismo título de Apocalipsis, proviene de una palabra griega, apokalipsis, que significa revelar o descubrir. Y entonces, el Apocalipsis tiene como objetivo principal no ocultar su mensaje y ocultarlo como algo tan misterioso y secreto que nadie podría jamás entenderlo.

Pero en realidad, desde el principio, la Revelación como revelación o descubrimiento en realidad tiene como objetivo revelar la verdad de Dios y revelar la palabra de Dios a su pueblo y a su iglesia. No pretende oscurecer y ocultar su significado, sino desvelarlo y revelarlo. Sin embargo, la clave para hacer esto es preguntarnos qué tipo de libro es el Apocalipsis y cómo descubre y revela su significado. Como dijo el erudito británico Richard Baucom, parte del problema en la historia de la iglesia para comprender el Apocalipsis y muchas de las malas interpretaciones comenzaron por no concebir qué tipo de libro es realmente el Apocalipsis.

Entonces, lo primero que quiero hacer es preguntar cómo debemos leer el libro de Apocalipsis. ¿Qué tipo de libro es este? ¿Y por qué fue escrito en primer lugar? Por eso quiero hacer dos cosas en las secciones introductorias que conducen a mirar el libro con más detalle. Y eso es examinar dos cuestiones. Número uno, ¿por qué se escribió el libro de Apocalipsis en primer lugar? ¿Cuáles fueron las circunstancias que rodearon la producción del libro y la escritura del libro de Apocalipsis? ¿Por qué Juan tuvo estas visiones en primer lugar? ¿Qué estaba pasando históricamente? ¿Y cuáles fueron las circunstancias que rodearon la escritura de este libro? Y luego, junto con eso, hacer la pregunta: ¿qué tipo de libro es este? ¿Cuál es, como dicen los estudiosos, el género literario, el tipo literario al que pertenece este libro? Dado que eso es lo que nos ayudará a comprender, a comenzar a comprender, ¿de qué se trata este libro? ¿Qué está intentando hacer? ¿Qué estaba tratando Dios de decir y revelar a su pueblo al producir e inspirar este libro bastante extraño, al menos para nosotros, y bastante único? Entonces, lo que quiero hacer es comenzar primero con la pregunta: ¿por qué se escribió este libro? O eso es leer el libro a la luz de sus antecedentes y circunstancias históricas.

Es interesante que cuando leemos el resto del Nuevo Testamento y también el Antiguo Testamento, cuando leemos esos libros, generalmente se nos enseña a leer esos libros, en primer lugar, a la luz de las circunstancias históricas a las que se refieren esos libros. fueron respuestas. Entonces, cuando lees el libro de Gálatas, por ejemplo, en el Nuevo Testamento, te enseñan a leerlo a la luz de la crisis o el problema o situación que Pablo estaba abordando. Se estaba dirigiendo a un grupo que a menudo etiquetamos como judaizantes, que intentaban lograr que los cristianos gentiles se sometieran a la ley de Moisés como señal de que eran verdaderamente el pueblo de Dios.

Y entonces, leemos Gálatas a la luz de su trasfondo histórico y las circunstancias históricas que Pablo estaba abordando antes de intentar darle sentido en nuestras propias vidas. O el Antiguo Testamento, si regresas al profeta Isaías y comienzas a leer el libro, una de las cosas que debes hacer es entender qué estaba sucediendo que hizo que Isaías escribiera el libro en primer lugar. Y es necesario comprender la situación que condujo al exilio cuando la nación estaba a punto de ser llevada al cautiverio, al exilio.

Y algunas de las circunstancias que condujeron a eso para comprender mejor el libro y por qué el autor lo escribió en primer lugar. Entonces, hemos aprendido que uno de los principios hermenéuticos más importantes para comprender los libros bíblicos es comprenderlos a la luz de su contexto histórico original y quién fue el autor, cuál fue su situación, por qué escribió esto en primer lugar, quiénes eran sus lectores y cuál era el problema o cuáles eran las cuestiones que el autor intentaba abordar. En otras palabras, nos damos cuenta de que los documentos del Nuevo Testamento no fueron escritos en el vacío, sino como una especie de respuestas pastorales a diferentes crisis y situaciones.

Ahora bien, la razón por la que he dedicado un poco de tiempo a hablar de esto es que es intrigante que ignoremos esto cuando se trata de interpretar el libro de Apocalipsis. Pero, ¿por qué ignoramos este principio cuando se trata de leer un libro como el Apocalipsis? Y entonces, nuevamente, o ignoramos el libro o el otro enfoque es saltar directamente a los paralelos de hoy en día, lo que nuevamente, históricamente parece haber sucedido desde el siglo II d.C., literalmente después de que se escribió el Apocalipsis. Pero comenzamos a leer el Apocalipsis en analogía con los acontecimientos de hoy en día y las cosas que suceden en nuestros días.

Dibujamos una correspondencia y conexión inmediata entre los dos, como si el Apocalipsis en realidad estuviera prediciendo lo que está sucediendo en nuestro propio entorno político y situación tecnológica e histórica del siglo XXI. Pero quiero comenzar sugiriendo que debemos tratar el Apocalipsis como lo hacemos con cualquier otro libro del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento, y es decir, leerlo a la luz de su propio trasfondo histórico. . Necesitamos leerlo como una respuesta a situaciones históricas específicas.

Necesitamos leerlo como algo escrito, en primer lugar, para un grupo de lectores en el siglo I. Veremos un grupo de iglesias en el siglo primero que enfrentaban una serie de cuestiones, problemas y crisis. Entonces, lo que quiero hacer es dedicar un poco de tiempo a tratar de desentrañar un poco de lo que pudo haber estado sucediendo en el siglo I que llevó a Juan a escribir este libro.

Una vez más, en mi opinión, Juan no sólo se sentó y tuvo esta visión en el vacío, surgida de la nada, sino que en realidad estaba respondiendo a una serie bastante específica de cuestiones y problemas en un grupo de iglesias del siglo primero que vivían en la cultura y el medio ambiente y el imperio que ejercía autoridad y control en ese día. Ahora bien, creo que el punto de partida para esto es el libro mismo del Apocalipsis. El Apocalipsis nos dice bastante acerca de la situación que en realidad estaba abordando.

Y lo hace en los capítulos 2 y 3, y veremos esos capítulos con más detalle cuando comencemos a trabajar en el libro. Pero en los capítulos 2 y 3, encontramos que el libro de Apocalipsis en realidad está escrito para siete iglesias históricas que existieron en Asia Menor occidental, o la Turquía actual. Y que esas iglesias eran en realidad iglesias históricas conocidas y enfrentaban una serie de cuestiones y problemas.

Existe una iglesia en la ciudad de Éfeso, una iglesia en una ciudad llamada Esmirna, una en una ciudad llamada Pérgamo, una en una ciudad llamada Laodicea y un par de más. Pero el punto de partida es entender que Apocalipsis está escrito para siete iglesias reales que existieron históricamente y que enfrentaban una serie de problemas dado el entorno y el contexto en el que se encontraban. El problema

principal es que estas iglesias, las siete iglesias, y muchas más similares en la región, estaban situadas justo en el corazón del Imperio Romano.

El Imperio Romano era la potencia política, religiosa, económica y militar de la época. En realidad, siguió a varios otros imperios importantes, como el gobierno del Imperio griego desde Alejandro y el Imperio persa, etc., etc., hasta llegar al Imperio babilónico. Pero ahora el Imperio Romano eclipsa a todos ellos y emerge como la potencia política y, nuevamente, religiosa, militar y económica del momento.

Y estas siete iglesias se encontraron viviendo justo en el corazón del dominio romano. Ahora, el Imperio Romano expandió sus fronteras más allá de cualquier imperio o reino conocido hasta ese momento. Y cómo el Imperio Romano dividió su dominio a medida que se extendía, a medida que su hegemonía crecía sobre todo el territorio, la forma en que mantuvo su dominio sobre este reino grande y extendido fue dividiéndolo en provincias, algo así como estados. .

Y sobre esas provincias los aspirantes a gobernantes. Y esta fue una manera en que Roma mantuvo el control sobre su vasto y creciente imperio. Todas estas siete iglesias estaban situadas en una de esas provincias justo en el corazón del dominio romano y del Imperio Romano.

Ahora, para esbozar muy, muy rápidamente un poco sobre Roma para que entiendas a qué se enfrentaban estas siete iglesias y muchas más similares en el primer siglo. Roma, al menos desde el punto de vista del mundo y de la propia Roma, había traído paz y prosperidad a todo el imperio. En otras palabras, su creciente hegemonía y su extensión por todo el territorio se vieron básicamente como algo positivo.

Sí, Roma tenía sus propios críticos y había gente que no estaba contenta con la expansión de su dominio por parte de Roma y la forma en que hacía las cosas. Pero en general, especialmente la propia Roma era vista, y Roma se presentaba a sí misma, como una benefactora para el mundo entero. Roma había traído la paz a todo el imperio.

Trajo prosperidad. Todos los que estuvieron bajo el gobierno de Roma experimentaron sus bendiciones y, por lo tanto, en realidad tenían una deuda de gratitud con Roma porque Roma era responsable de todas las bendiciones que disfrutaban sus ciudadanos, todos aquellos que estaban bajo su gobierno. Su poder militar fue responsable de ayudarlo a extender su dominio y a conquistar países y pueblos rebeldes y dañinos y uno de los llamados mitos en los que se basó Roma se refleja en la frase que quizás hayas escuchado, esa es la paz. de Roma.

Roma era conocida por lograr la paz y parte de eso fue a través de su poder militar, capaz de someter la rebelión, mantener las cosas bajo control y asegurarse de que la paz reinara en todo el imperio. También fue responsable de la prosperidad

económica, como ya hemos dicho. Roma era conocida por marcar el comienzo de una era dorada o una edad de oro.

Roma también era conocida por llevar justicia y rectitud a todo el país. Ahora bien, detrás de todo esto, detrás de todo esto se encuentra el hecho de que Roma pensaba que había sido elegida por los dioses para gobernar la tierra y traer paz y prosperidad. Roma se veía a sí misma y a sus gobernantes, los emperadores, básicamente como el salvador del mundo.

Incluso el propio emperador comenzó a ser visto como un agente de la voluntad de los dioses y todos los dioses como Zeus y otros, algunos de los famosos dioses griegos y romanos, básicamente se veía al emperador haciendo la voluntad de los dioses y él. Él mismo pronto, el propio emperador, pronto llegó a ser tratado en ocasiones como a un dios. Especialmente después de la muerte de los emperadores, pero parece que incluso más tarde los emperadores vivos podían ser tratados como dioses y eran vistos como dignos de devoción, lealtad y adoración. Incluso el título Señor y Dios aparentemente podría aplicarse a algunos de los emperadores.

La forma en que esto se hizo cumplir, la forma en que se hizo cumplir el reconocimiento del estatus divino de Roma y los dioses detrás de ella e incluso del propio emperador, fue a través de lo que se conoce como el culto al emperador. Es decir, el culto al emperador era simplemente un sistema de formas de fomentar el culto y la lealtad a Roma y a su emperador. Y normalmente, si pasaras por una típica ciudad grecorromana o una ciudad romana en una de las provincias de Asia Menor en el Imperio Romano, verías templos erigidos en dedicación no sólo a dioses extranjeros sino también en honor al emperador. él mismo.

Verías imágenes de los emperadores, imágenes y estatuas, incluso inscripciones en algunas de las paredes y otros recordatorios visuales del estatus divino de Roma e incluso del emperador y todo lo que el emperador había hecho por ti. Entonces, estos recordatorios estaban destinados a hacer cumplir y alentar la demostración de lealtad e incluso adoración al emperador. Muchos de estos pueblos, algunos de estos pueblos a los que Juan se dirige en las siete iglesias en Romanos 2 y 3, lo siento, Apocalipsis 2 y 3, también tenían lo que se conocía como un guardián del templo.

Se trata de alguien que era responsable de mantener e incluso hacer cumplir el funcionamiento del culto al emperador. Ese es todo este sistema de reconocer la deuda de gratitud que tenías con Roma y el emperador romano por todas las bendiciones que te habían brindado. E incluso había todo tipo de festivales que se llevaban a cabo en honor al emperador en los que se podía participar.

También es importante reconocer un par de estas ciudades, en realidad el propio emperador desde el principio, y Roma fue gobernada por una serie de emperadores, pero desde el principio algunos de los emperadores en realidad aprobaron la

construcción de templos en un par de estas ciudades. En algunas de las otras ciudades, fue simplemente la propia gente la que decidió en honor del emperador construir un templo en su nombre. Pero todas las siete ciudades de Apocalipsis 2 y 3 o todas las iglesias en las siete ciudades de Apocalipsis 2 y 3 tenían un culto al emperador activo, y muchas de ellas con templos en honor del emperador así como en honor de otros dioses. dentro de esas ciudades.

Ahora, nuevamente, para hacer las cosas más interesantes, el culto al emperador o el sistema que mantenía e imponía el culto al emperador e incluso a los dioses de Roma, todo este culto y sistema de culto al emperador y sus festivales y celebraciones y sus templos y estatuas eran integrado en la vida política pero también económica de muchas de estas ciudades. Por ejemplo, si tenías un determinado trabajo, ya fuera una actividad comercial o cualquier otra cosa en una ciudad del Imperio Romano del siglo I, a menudo eso se asociaba con oportunidades y momentos en los que realmente te dedicabas a adorar al emperador y adorar al emperador. los dioses. Muchos de los gremios comerciales que existían en algunas de las ciudades tendrían deidades patronas, y sería impensable que pertenecieras a uno de estos gremios o que desempeñaras un determinado trabajo dentro de una de estas ciudades y no mostraras tu gratitud. en forma de mostrar lealtad y participar en algunos de estos festivales y eventos en honor de los dioses o en honor del emperador que era responsable de la bendición, financiera y de otro tipo, que obtuviste a través de tu trabajo.

Entonces, ¿quién fue el responsable de la paz que reinaba en todo el imperio? ¿Quién fue responsable de la bendición, material o de otro tipo? ¿Quién fue responsable de su prosperidad y bienestar? ¿Quién era responsable de la justicia, etc., etc.? Bueno, habría sido una señal de extrema ingratitud, incluso rebelión, negarse a reconocer, en última instancia, a Roma y a su emperador por lo que habían hecho, especialmente en una sociedad que valoraba el patrocinio y el honor-vergüenza. Sería una infracción grave negarse a mostrar honor. Así, la vida política, económica y religiosa del Imperio Romano estaba estrechamente integrada.

En muchos países hoy en día, como los Estados Unidos de América, este es un concepto bastante extraño, y no creo que entendamos cuán integrada y estrechamente asociada estaba la vida económica, política y religiosa del Imperio Romano. Probablemente, entonces, el Libro del Apocalipsis, aunque no es crucial precisar la fecha, y aunque ha habido varias opciones, dos o tres que son muy probables, parece que la opción más popular es que el Libro del Apocalipsis fue escrito probablemente en el año 95 o 96 d.C., más o menos justo a mediados de la última década del primer siglo, cuando el emperador de Roma en ese momento era Domiciano. La otra fecha popular es a mediados de los años 60 d. C., cuando Nerón era emperador, pero creo que la mayoría de los eruditos de hoy están del lado y defienden una fecha de aproximadamente 95 o 96.

Voy a seguir eso. Creo que hay buena evidencia de eso, pero nada de lo que diga dependerá de manera crucial de precisar la fecha precisa. Entonces, eso es un poco sobre los antecedentes históricos, la situación religiosa, política y económica que reinó en todo el Imperio Romano, y la situación que habría prevalecido en las provincias en las que se encontraban las iglesias en el primer siglo.

Ahora, como quizás puedas empezar a ver, incluso con esta breve explicación, los cristianos se habrían enfrentado a un dilema. En realidad, había dos maneras posibles, tal vez otras maneras, pero dos formas prominentes, en las que un cristiano perteneciente a una de las iglesias en las siete ciudades que aborda Apocalipsis 2 y 3, dos formas prominentes en las que podría responder a tal situación. Algunos de ellos podrían resistirse.

Podrían negarse a participar en el reconocimiento del César, el Imperio Romano, como Señor y Dios y como divino, negarse a participar en el culto al emperador, negarse a participar en eventos como fiestas y otras celebraciones en honor del culto al emperador, negarse a ir cuando sus gremios comerciales ofrecieron oportunidades para reconocer que su prosperidad provenía del emperador, se negaron a sumergirse completamente en la cultura, la economía, la política y la religión del Imperio Romano. Podrían resistirse a eso porque, para ellos, esto simplemente entraba en conflicto con el hecho de que hay un solo Salvador y Señor, y ese es Jesucristo. Y reconocer a cualquier otra persona, simplemente involucrarse plenamente con la cultura grecorromana violaría eso o comprometería el señorío exclusivo de Jesucristo.

¿Cómo pueden reclamar a Jesucristo como Señor y Salvador cuando aquí el emperador afirma lo mismo? Entonces, por eso, muchos resistieron y también enfrentaron las consecuencias, que serían algún nivel de ostracismo o incluso persecución. Ahora, es importante darse cuenta de que en este punto, cuando hablamos de persecución, en este punto todavía no hay nada parecido a una persecución de cristianos en todo el imperio, donde evocamos esta imagen en nuestras mentes de batallones romanos entrando a las ciudades y puerta en puerta y arrastrando a los cristianos a la calle y eventualmente al anfiteatro para ser devorados por animales salvajes. Eso sucedió más tarde, en el siglo II, más o menos.

Pero en este punto, la mayor parte de la persecución era más esporádica y local. En otras palabras, no era tanto el propio emperador quien andaba por ahí oficialmente teniendo una vendetta contra los cristianos. Fue más a nivel local.

La mayoría de las autoridades y funcionarios a nivel local que estaban deseosos de ganarse el favor del emperador estaban haciendo cumplir esto y causando problemas a los cristianos que se negaban a ceder. Entonces, en este punto, no hay nada como esta persecución en todo el imperio, oficialmente sancionada y iniciada por el propio emperador. Y de hecho, John nos dice hasta ahora, solo él, podría

haber más, pero John nos dice hasta ahora que solo sabe de una persona que ha muerto.

En el capítulo 2, versículo 13, un hombre llamado Antipas ha muerto por su fe. Aunque, cuando lees el Apocalipsis con atención, Juan parece esperar que seguirán más cosas. Y tenemos este lenguaje muy fuerte de persecución y santos masacrados, decapitados y martirizados por su fe.

Entonces, aparentemente Juan espera que vengan más a medida que Roma y la iglesia choquen. Pero en este punto, nos dice que sólo sabe de uno que ha muerto, un hombre llamado Antipas. El propio Juan aparentemente está exiliado en la isla de Patmos a causa de su testimonio y de la predicación del evangelio.

Pero, repito, todavía no hay nada parecido a esta persecución generalizada. Eso ciertamente vino más tarde. Sin embargo, además de resistir y sufrir las consecuencias, creo que había un problema mayor en las iglesias de Apocalipsis 2 y 3. Y ese era el compromiso y la complacencia.

Es interesante, cuando lees las siete cartas o siete mensajes a las iglesias en los capítulos 2 y 3, solo dos de ellas estaban sufriendo algún tipo de persecución y ostracismo a manos de vecinos y funcionarios del Imperio Romano. Las otras cinco iglesias en realidad reciben una evaluación muy negativa por parte de Jesús resucitado en los mensajes de los capítulos 2 y 3 porque son tan transigentes con su ambiente pagano y tan complacientes con su situación, especialmente una iglesia llamada la Iglesia de Laodicea, que Jesús No tiene nada bueno que decir sobre ellos. Las únicas iglesias que reciben un informe positivo son dos iglesias, Esmirna y Filadelfia, y ambas son bastante pobres y están sufriendo porque han asumido una postura firme por su fe en Jesucristo.

Ellos son sus fieles testigos. Las otras cinco iglesias son tan complacientes con su entorno, están tan dispuestas a comprometerse con la situación que acabamos de describir con el Imperio Romano que parecen estar libres de cualquier problema y de hecho reciben una evaluación muy negativa de Jesucristo en los siete. iglesias. Quizás algunas de estas iglesias eran de carácter más complaciente y transigente, quizás hacían esto para evitar la persecución, quizás para evitar perder un trabajo, para evitar el ostracismo, para evitar incluso la muerte física como Antipas.

Muchos de ellos intentaban deliberadamente racionalizar que podían adorar a Jesucristo, pero también adorar al César al mismo tiempo, que Jesucristo era el Señor, pero que también podían reconocer al César y al hacerlo evitar lo que le sucedió a Antipas o evitar algunos de los problemas que estaban experimentando las otras iglesias que estaban tomando posición. También es posible que simplemente otros no se dieran cuenta de lo que estaban haciendo, que se hubieran vuelto tan complacientes con su entorno y su situación que no se dieran cuenta de hasta qué

punto habían comprometido su testimonio de Jesucristo al quedarse tan acomodados en su entorno. y el medio ambiente y la vida religiosa, política y económica de Roma que estaban ciegos a lo que estaba pasando. Y entonces el libro de Apocalipsis, así como las siete iglesias en los capítulos 2 y 3, pero el resto del libro de Apocalipsis entonces va a ser un mensaje, primero que nada, de consuelo, es decir, consuelo, consuelo y aliento para perseverar por esas dos iglesias y por cualquier otra iglesia como ellas, por aquellas iglesias que están sufriendo por su negativa a ceder y porque han mantenido su fiel testimonio y testimonio, que es una frase importante en el libro de Apocalipsis.

Para esas dos iglesias de los capítulos 2 y 3 y otras similares, el libro de Apocalipsis será una fuente de consuelo y estímulo para perseverar. Pero para aquellos que están transigiendo, para aquellos que se han vuelto tan complacientes con el entorno que los rodea en el Imperio Romano, el libro de Apocalipsis será una fuente de advertencia y exhortación. Servirá para sacar a los lectores de su complacencia.

Servirá para despertarlos, exhortarlos a percibir su situación y comprender hasta qué punto han transigido, y llamarlos a arrepentirse y volverse a la adoración exclusiva, la lealtad y la obediencia a Jesucristo sin importar las consecuencias que eso tenga. traerá. Entonces, para resumir los antecedentes históricos de Apocalipsis y su relación con la interpretación del libro. A la luz de esto, el propósito del Apocalipsis, entonces , para mí, parece ser exponer la verdadera naturaleza del Imperio Romano.

Es decir, ofrecerá una visión contraria o una contraevaluación del Imperio Romano a lo que la propia Roma le está presentando, sus estatuas, sus medios de comunicación y su propaganda en cuanto al carácter y la naturaleza del Imperio Romano y cómo el mundo lo ve en general. . En cambio, el Apocalipsis ofrecerá una crítica, una crítica profética, y expondrá la verdadera naturaleza del Imperio Romano. Recuerde que dijimos que el título del libro de Apocalipsis o Apocalipsis significa un develamiento, un descubrimiento.

El Apocalipsis va a revelar a Roma en sus verdaderos colores, a exponerla como lo que realmente es, a mostrarla como realmente es. Es un sistema corrupto, impío, idólatra, violento, que se opone a Dios, absolutiza su poder, se erige en Dios, exige el culto de su pueblo y lo mantiene mediante la violencia. Todo en Roma es contrario a lo que se encuentra especialmente en los profetas del Antiguo Testamento, pero a lo que se encuentra en el libro del Apocalipsis.

Entonces, el Apocalipsis es una crítica de Roma. Roma no es tan buena como parece. Roma no es todo lo que dice ser.

Entonces, Apocalipsis es un llamado a sus iglesias en el Imperio Romano para que miren y vean Roma en sus verdaderos colores, para verla como realmente es. Entonces, el Apocalipsis es, en cierto nivel, una crítica ideológica de Roma. Una vez

más, descubre la verdadera naturaleza de Roma como un gobierno e imperio idólatra, impío, violento y opresivo al que los cristianos deben resistir.

Por lo tanto, el Apocalipsis, debido a la naturaleza del Imperio Romano, el Apocalipsis es un llamado a la adoración exclusiva y la obediencia a Dios y a Jesucristo, sin importar el costo. Para los cristianos, nuevamente, el libro del Apocalipsis será, especialmente para aquellos que son perseguidos, una fuente de consuelo, una fuente de estímulo para perseverar y continuar en su testimonio fiel sin importar el costo. Para las iglesias transigentes, será un llamado al arrepentimiento, un llamado a despertar y un llamado a resistir, no sea que ellas también participen en el mismo destino que el Imperio Romano.

Entonces, según el Apocalipsis, Jesús es el Señor. Jesús mismo es Dios y Salvador. Él es quien trae la paz.

Él es quien trae la justicia, no Roma ni su emperador. Ahora, solo esta comprensión del Apocalipsis como respuesta a sus antecedentes, creo que nos ayuda en parte a desacreditar lo que todavía escucho como una comprensión muy común del Apocalipsis. Y casi cae en la segunda categoría que describimos en cuanto a la respuesta de la iglesia al Apocalipsis.

El primero fue una obsesión. El segundo fue el descuido, porque es tan extraño y tiene tantas imágenes extrañas, como esas langostas con rasgos humanos, etc., etc., que muchos lo rechazan. Pero la explicación común del Apocalipsis es, en lugar de eso, en lugar de tratar de lidiar realmente con el libro, decimos cosas como, bueno, sé de qué trata el libro del Apocalipsis.

Dios gana. Y no sé cuántas veces he oído eso. Precisamente el otro día estaba hablando con alguien que dijo, y sus palabras literalmente fueron: No necesito leer el libro de Apocalipsis.

Sé de qué se trata. Dios gana. Ahora bien, por mucha verdad que haya en esa afirmación, es demasiado limitada y demasiado truncada para abordar de qué se trata realmente el Apocalipsis.

Sí, el Apocalipsis nos habla de que Dios gana, pero ¿se trata de eso? Cuando leas Apocalipsis, descubrirás que no se trata de que Dios gane. Se trata de cómo Dios gana. Dios gana al enviar a Su Hijo, Jesucristo, enviando a Su Hijo como un cordero inmolado a través de un testimonio fiel y sacrificado para cumplir los propósitos de Dios.

Dios gana casi paradójicamente mediante el sufrimiento del testimonio fiel del Cordero y mediante la muerte de Su Hijo, Jesucristo. Y también es un libro de cómo

vence la iglesia. La iglesia también vence mediante su testimonio fiel, incluso hasta la muerte, si es necesario.

El libro del Apocalipsis exige una respuesta. No se trata sólo de que Dios gane. Exige una respuesta del pueblo de Dios.

Llama al pueblo de Dios a seguir al Cordero dondequiera que vaya. El libro del Apocalipsis nos plantea la pregunta, ¿quién es realmente digno de tu adoración? ¿Quién es verdaderamente digno de tu lealtad, tu devoción y tu adoración? ¿Quién es verdaderamente digno de tu obediencia? ¿Es el Emperador? ¿O es cualquier otro gobernante humano? ¿Es alguna otra institución o entidad humana? ¿O son sólo Dios y Su Cordero, Jesucristo, los objetos exclusivos de vuestra adoración? Por lo tanto, debemos mirar más allá de ver el Apocalipsis como un libro que Dios gana. Hay algo de verdad en eso, pero su alcance es demasiado limitado.

El Apocalipsis, nuevamente, nos dice ¿cómo gana Dios? A través de su Mesías sufriente. A través de un Cordero degollado. Dios conquista, casi paradójicamente, y ciertamente a diferencia del Imperio Romano, Dios conquista a través de un Cordero sufriente que viene y muere por Su pueblo.

También se trata de cómo responde el pueblo de Dios. ¿Cómo vence el pueblo de Dios? ¿Cómo gana el pueblo de Dios? De la misma manera que lo hizo Jesús. A través de su testimonio fiel, incluso hasta el punto de la muerte.

Y el Apocalipsis es también un llamado a la obediencia exclusiva y a la adoración exclusiva de Dios y del Cordero, Jesucristo. Mostrándonos que ninguna otra persona, ninguna otra cosa merece nuestra adoración y devoción exclusiva. Ahora, lo segundo que hay que mirar al leer Apocalipsis no es sólo por qué se escribió el libro, analizando las circunstancias históricas, las siete iglesias y su situación en el Imperio Romano, y los desafíos que eso trajo, sino también preguntar a otra persona. pregunta, ¿qué clase de libro es el Apocalipsis? ¿A qué tipo de libro nos enfrentamos? Es decir, ¿qué tipo de literatura estamos leyendo y cómo exige eso que realmente la leamos y tratemos de darle sentido? En otras palabras, simplemente tenemos que leer el Apocalipsis a la luz del tipo de literatura que Juan estaba escribiendo y comunicando a sus primeros lectores, lo que pretendía comunicar y cuál era la mayor probabilidad de que le hubieran dado sentido, de la mejor manera posible. somos capaces de comprender.

Nuevamente, es interesante que este es otro paso importante que a menudo se les enseña en las clases de hermenéutica o en las clases de métodos de estudio bíblico, que necesitan comprender qué tipo de literatura. Entonces, entendemos que no leemos un evangelio de la misma manera que leemos una de las cartas de Pablo, o no leemos la poesía del Antiguo Testamento de la misma manera que leemos el

texto profético o el texto narrativo o algo así. Pero una vez más, esto a menudo se ignora o se malinterpreta cuando se trata de leer e interpretar el libro de Apocalipsis.

Y sospecho que una de las razones, tal vez, sea en realidad dos razones. Número uno, realmente no tenemos buenos modelos a seguir cuando se trata de leer el Apocalipsis. E incluso cuando se predica el Apocalipsis desde nuestros púlpitos, nuevamente, a menudo prevalece la reacción de negligencia.

Por lo general, escuchará sermones sobre los capítulos 2 y 3, de vez en cuando el capítulo 1 y, a veces, alguien entrará en los capítulos 4 y 5, pero rara vez encontrará el libro completo de Apocalipsis como tema de una serie de sermones. Curiosamente, creo que en el leccionario ortodoxo oriental el libro del Apocalipsis no desempeña ningún papel. Y los textos que sí juegan un papel, nuevamente, son los capítulos 2 y 3 o algunos de los himnos o algo así.

Entonces, en primer lugar, a menudo no tenemos buenos modelos sobre cómo leer e interpretar el Apocalipsis. Aunque estoy encontrando muchos más recursos y libros realmente útiles que creo que necesitan ser más conocidos. Pero en segundo lugar, simplemente no tenemos buenas analogías en nuestros días modernos con el libro de Apocalipsis.

Más adelante sugeriré un par que son bastante parecidos. Pero, ¿cuándo fue la última vez que te sentaste y leíste un apocalipsis? ¿O cuándo fue la última vez que te sentaste y escribiste uno? Leemos cartas prácticamente todos los días. A veces suele presentarse en forma de correos electrónicos.

Estamos acostumbrados a leer novelas y tipos de historias literarias. A veces incluso todavía incursionamos en la poesía, leyéndola o escribiéndola. Pero realmente no tenemos ninguna analogía cercana en nuestros días con el libro de Apocalipsis.

Y eso puede hacerlo complicado cuando realmente no tenemos nada con qué compararlo que nos ayude a orientarnos en el libro. Un conocido crítico literario llamado ED Hirsch dijo que el significado está ligado al género. Con esto quiso decir simplemente que el significado de cualquier obra literaria depende de su género literario, del tipo de literatura que sea.

Ese es el género, a menudo pensamos en el significado en palabras y oraciones. Pero el género en sí, el tipo de literatura, también tiene significado. O sugerir significado, cómo debemos derivar significado del texto mismo.

Ahora bien, entender correctamente el género literario del Apocalipsis no nos ayuda a resolver todos los problemas. Incluso las personas que pueden estar de acuerdo en qué tipo de literatura es, todavía no están de acuerdo en cómo interpretan ciertos pasajes del Apocalipsis e incluso en general en lo que hacen con el Apocalipsis. Pero

al mismo tiempo, comprender el género del Apocalipsis nos ayuda al menos a empezar con el pie derecho y no con el pie izquierdo.

Es decir, nos ayuda a comenzar correctamente y evitar errores y comienzos erróneos al intentar interpretar el libro de Apocalipsis. Sí, el Apocalipsis todavía tiene su propia lógica, todavía tiene su propia estructura única y la forma en que está elaborado a la que debemos prestar atención, en la que no todos estarán de acuerdo. Pero al mismo tiempo, comprender el género literario o el tipo literario en el que se escribió el Apocalipsis o que escribió Juan nos ayudará a empezar con el pie derecho, a empezar con buen pie en la interpretación y lectura del libro del Apocalipsis.

Ahora bien, hoy en día, obviamente, hacemos identificaciones de género todos los días. Lo hacemos de forma intuitiva. Y el ejemplo más sencillo que a mucha gente le gusta señalar es cuando lees el periódico matutino.

Si tomas tu periódico y comienzas a hojear las páginas, comienzas a hacer identificaciones de género casi inconscientemente. Te das cuenta de que cuando pasas de la portada a la sección de cómics has hecho un cambio importante y un salto en los géneros literarios. Y con suerte, no lees los cómics de la misma manera ni los tomas con la misma seriedad, encuentras la misma información o los tratas de la misma manera que lo haces con los titulares de las portadas.

Tampoco tratas los cómics de la misma manera que, un par de páginas más tarde en el periódico, tratarás, por ejemplo, los anuncios clasificados. Te das cuenta de que éste es otro tipo de literatura dentro de este periódico. Y exige que lo lea de otra manera.

Pero lo haces intuitivamente. No te sientas y piensas, está bien, ahora he pasado a un cómic y un cómic consta de estas características. Y por lo tanto, aquí hay una lista de principios que debo seguir al interpretar el cómic.

No hagas eso. Lo haces de forma subconsciente e intuitiva. El problema es cuando a menudo tratamos con géneros literarios antiguos, especialmente aquellos que son muy diferentes a los nuestros o que no tienen ninguna analogía con nuestros géneros literarios modernos.

¿Cómo luchamos con ellos? ¿Cómo lidiamos con ellos? Y eso plantea la pregunta entonces, ¿qué tipo de literatura es el libro de Apocalipsis? ¿Con qué tipo de género literario deberíamos identificar el Apocalipsis? Quizás sea más preciso, al menos para empezar, preguntar: ¿qué pretendía Juan y cómo identificarían sus primeros lectores el Apocalipsis en términos de género literario? Presumiblemente, Juan, si vamos a tomar en serio que Juan se dirige a siete iglesias históricas en el Imperio Romano que enfrentan una crisis sobre cómo viven su fe y si está bien adorar al César junto con Jesucristo. Si tomamos eso en serio, John debe haber estado escribiendo algo que

ellos pudieran comprender hasta cierto punto. Entonces, ¿con qué género literario los primeros lectores probablemente habrían identificado el Apocalipsis? Al mirar este libro y leer lo que otros han dicho sobre el libro y leer comentarios y otros tratamientos del Apocalipsis, parece que la mayoría ha llegado a un acuerdo en que el Apocalipsis consiste en una mezcla de al menos tres tipos literarios.

Y esos son tres géneros literarios que habrían sido bien conocidos en el primer siglo. Y esos géneros son simplemente un apocalipsis, una profecía y una carta o epístola. Es interesante que este último normalmente se pasa por alto.

Pero un apocalipsis, una profecía y una epístola. El Apocalipsis parece ser una mezcla de al menos esos tres. Y no es que el propio Juan necesariamente hubiera pensado que estaba mezclando tres tipos distintos.

Es más, como lectores del Apocalipsis, podemos distinguir tres tipos de literatura que nos ayudan a intentar comprender qué tipo de libro es este. ¿Y cómo se comunica? ¿Y cómo influye eso en la forma en que debemos leerlo? Pero el punto es que estos tres tipos literarios, un apocalipsis, aunque lo veremos en un momento, apocalipsis en realidad es más un título moderno. No parece que John ni nadie más haya usado la etiqueta apocalipsis para referirse a cierto tipo de libro. Pero sigue siendo una etiqueta útil porque, como veremos, describe de manera útil un grupo de escritos que parecen compartir rasgos y características similares.

Un tipo de escritura identificable que se puede distinguir de otros tipos de literatura y escritura del primer siglo. Pero estos tres tipos literarios, el apocalipsis, la profecía y la epístola, una carta, eran bien conocidos por los lectores del primer siglo. Y muy parecido a cuando te sientas a leer un periódico y saltas de los titulares de la primera página a las historietas y a los anuncios clasificados, sin tener que pensar en qué tipo de literatura estás leyendo y qué principios necesitas activar para comprenderlos y leerlos, de la misma manera, los lectores del primer siglo habrían comprendido e identificado qué era lo que estaban leyendo.

Y casi de forma intuitiva, porque probablemente estarían familiarizados con este tipo de obras. Permítanme comenzar brevemente o terminar esta parte de la conferencia presentándoles brevemente un apocalipsis. Si te preguntara, ¿en qué piensas cuando piensas en el término apocalipsis? ¿Qué te viene a la mente? Hoy en día solemos utilizar la palabra apocalipsis.

Y esto puede deberse en gran medida a cómo se ha utilizado incluso en un lenguaje especialmente no cristiano. Pero como dije, apocalipsis es un título que a menudo se aplica a las películas. Entonces, cuando pensamos en el apocalipsis, pensamos en el fin del mundo, algún fin cataclísmico del universo entero, algún desastre mundial de proporciones apocalípticas.

Entonces, cuando pensamos en el apocalipsis, pensamos en algún desastre o evento cataclísmico del fin de los tiempos que pone fin a este mundo o a todo el universo o algo así. Pero estoy convencido de que en el primer siglo los lectores no lo habrían entendido así. En el primer siglo, la palabra que usamos, apocalipsis, se referiría a un tipo de literatura que los lectores del primer siglo habrían captado y comprendido.

No necesariamente el fin del mundo o el fin catastrófico de la historia. Pero se refiere a un tipo literario que los lectores del primer siglo habrían comprendido. Y en la próxima sesión quiero tomarme un poco de tiempo y preguntar: ¿qué es un apocalipsis? Una vez más, la etiqueta apocalipsis es una etiqueta moderna que utilizamos.

Juan y la gente del primer siglo no necesariamente lo usaron. Pero es una etiqueta útil para referirse a un tipo de literatura única y reconocible. ¿Qué habrían entendido por este tipo de literatura? ¿Qué es este tipo de literatura que llamamos apocalipsis? ¿Y cómo debemos leerlo e interpretarlo?

Este es el Dr. Dave Mathewson en su enseñanza sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 1, Introducción y antecedentes.